

GAZETA EXTRAORDINARIA DE MADRID

DEL DOMINGO 3 DE OCTUBRE DE 1813

BAXO EL GOBIERNO DE LA REGENCIA DE LAS ESPAÑAS.

GRAN BRETAÑA.

Noticias de Londres hasta 11 de setiembre.

QUINTO BOLETIN DEL EJERCITO ALIADO.

Ruhlsdorff 24 de agosto á medio dia. Habiendo avisado los agentes secretos en la tarde del 21 de agosto que Napoleon habia concentrado en las inmediaciones de Bayreuth los cuerpos de los duques de Reggio, Bellune y Padua, y los de los generales Bertrand y Regnier, que formaban mas de 80⁰ hombres; y anunciando todo esto por parte de aquellas tropas una marcha rápida sobre Berlin, el Príncipe Bernadotte dió las siguientes disposiciones. — El tercer cuerpo prusiano, mandado por Bulow, tenia dos divisiones entre Ernersdorff y Klein-Beren. Una division ocupaba tambien á Mittenwalden y otra á Trebbin para encubrir todos los movimientos. El cuarto cuerpo prusiano, mandado por el general Tavencien, estaba reunido en Blankenfelde. El ejército sueco salió de Postdam con direccion á Saarmunda, atravesó los desfiladeros, y tomó posicion en Ruhlsdorff: el ejército ruso siguió al sueco, y se alojó en Gutergatze: el general Czernicheff guardaba á Beletz y Treunbitzen con 3⁰ cosacos y una brigada de infantería ligera.

Los agentes secretos avisaron que el Emperador Napoleon habia pasado por Luckau para Bayreuth. El general Czernicheff executó las órdenes con su acostumbrada inteligencia, introduciendo el terror en la retaguardia de las columnas enemigas. El general Hinchfelt, que habia recibido orden para marchar de las cercanías de Magdeburgo á Brandeburgo y Postdam, y de allí á Saarmunda, hizo un rápido movimiento de cinco millas suecas en 10 horas. — Mientras sucedia esto el enemigo acometió el 22 por la mañana al general Thumen en Trebbin. Su superioridad obligó á este general á retirarse. El enemigo avanzó sucesivamente, y ocupó todo el intervalo entre Mittenwalden y el Saale, cubierto de bosques, y apoyados sus flancos en unos pantanos. Los puestos avanzados se retiraron lentamente, y cubrieron el frente de la línea. En la mañana del 23 el cuerpo del general Bertrand desfiló contra el general Tavencien, que le rechazó é hizo algunos prisioneros.

El enemigo tomó la aldea de Gross-Beren, contra la que se dirigieron el séptimo cuerpo frances y una gruesa reserva. El cuerpo del duque de Reggio marchó á Ahrendorff. El enemigo con la ocupacion de Gross-Beren se hallaba á 10 toesas del centro del campo. El general Bulow recibió orden para acometerle, y lo executó con el tino y valor de un hábil general. Las tropas marcharon con la presencia de ánimo que tanto distinguieron á los soldados del Gran Federico en la guerra de siete años. El cañoneo duró con calor algunas horas. Las tropas avanzaron protegidas por su artillería, y se arrojaron á la bayoneta sobre el séptimo cuerpo, que se habia formado en la llanura, y marchaba atrevidamente contra los nuestros. La caballería dió allí varias cargas contra el cuerpo del duque de Padua, que honran mucho al general prusiano Oppen. El ejército sueco y ruso entraron en la batalla, y esperaron que se desenvolvesen otros cuerpos del enemigo para acometerlos al mismo tiempo. El general Winzingerode se hallaba á la cabeza de 100 caballos, el conde Woronzow al frente de la infantería rusa, y el conde Stedingk mandaba la línea sueca, formando su reserva la caballería. — La aldea de Ruhlsdorff, situada al frente de este campo, fue guarnecida por la infantería para mantener comunicacion con el general Bulow. No habiendo salido los otros cuerpos de los bosques, el ejército ruso y sueco no se movieron. Sin embargo, amenazando el enemigo la aldea de Ruhlsdorff, y habiéndose ya adelantado los tiradores contra las tropas ligeras suecas, colocadas al frente de aquella aldea, el Príncipe Bernadotte envió algunos batallones auxiliados de artillería á reforzar los puestos avanzados, disponiendo al mismo tiempo que el coronel Cardell avanzase con un batallon de artillería volante, y atacase al enemigo por el flanco. Hasta ahora los resultados de la batalla de Gross-Beren son 26 piezas de artillería, 30 cañones de municiones, muchos equipages, 1500 prisioneros, incluso 40 oficiales, el coronel de húsares de la guardia saxona, muchos tenientes coroneles y mayores franceses. Es muy considerable el número de enemigos que han sido muertos y heridos, y los bosques estan llenos de extraviados, que la caballería ligera hace prisioneros. — El enemigo se ha retirado mas allá de Trebbin, que actualmente se halla ocupada por dos regimientos de cosacos. Los generales Bulow, Tavencien y Orourke van en seguimiento del enemigo, como tambien toda la caballería ligera rusa. El Príncipe Bernadotte halló entre los prisioneros algunos oficiales y soldados que habian servido baxo sus órdenes, los que derramaron lagrimas de placer al ver á su antiguo gefe.

SEXTO BOLETIN DEL EJERCITO ALIADO.

Saarmunda 28 de agosto. El 26 trasladó aqui el Príncipe Real su cuartel general, y el mismo dia estaba el general Hirsfeldt entre Rekau y Gollzou con la idea de cortar la retaguardia del general frances Girard, que pasaba de Ziessar á Bruck; pero este se retiró con tal precipitacion, que no pudo conseguirse el proyecto. El 25 fueron conducidos á Postdam 600 oficiales y 104 soldados enemigos de varias naciones, que voluntariamente rindieron las armas á 20 milicianos de á caballo, y aseguraron que era general en el ejército el deseo de hacer otro tanto. Se persiguió al enemigo con tal rapidez, que el 26 llegó el general Orourke á Gotten, donde la tarde anterior habian estado los duques de Reggio y de Padua y el general Regnier

con una fuerte division de su ejército. El enemigo habia desalojado de Jüterbock al coronel Adrianoff, y ocupaba el punto con 600 hulanos polacos y dos batallones, con la idea sin duda de favorecer la retirada, y mantener la comunicacion con el Elba; pero el coronel Krazonski le atacó el 26: tomó el pueblo, y el general Benkendorff con quatro esquadrones rusos fue persiguiendo al enemigo, quien perdió en estas acciones 300 muertos y muchos prisioneros. Se nos han pasado muchos oficiales franceses, y se les ha incorporado á nuestras tropas. El general Czernicheff con sus cosacos ocupó á Belzig la noche del 26. El general Girard, que se habia detenido en Lubnitz para pasar alli la noche, fue atacado repentinamente, y se trabó cerca de Belzig una accion mui viva, que no le permitió conservar la ciudad. El mismo 26 volvió á Niemeck de Dahme el coronel Kreust con su regimiento de caballería, despues de haber executado brillantemente la comision que se le habia encargado. Se vió rodeado por todas partes, en términos de no poder conservar su posicion; pero sin embargo á la vista misma de una fuerte columna enemiga se apoderó de 70 carros de provisiones, hizo prisioneros seis oficiales y 120 soldados de la escolta, y mató ó dispersó los restantes. El cuartel general del general Bulow estaba el dia 27 en Elshoiz; el general Borstell en las inmediaciones de Lakenwalde, y el general Tavencien en Bareuth, y sus tropas situadas sobre aquella ciudad, Golzen y Lukau. Este general ha manifestado grande pericia en reunir su reserva, y arrojar al enemigo fuera de los bosques. El Príncipe Real ha mandado se le den las gracias. El general Wobser, despues de haber molestado al enemigo por la retaguardia y el flanco izquierdo, reunió sus fuerzas cerca de Golzen, marchó sobre Bareuth, y dispersó una columna de 2500 enemigos. Todas nuestras tropas impiden la retirada del enemigo. Todos los caminos estan cubiertos de armas, cadáveres, extraviados y caballos: la retaguardia francesa inutilizó sus bagages.

El 21 se vió atacado el general Walmoden entre Valau y Camiri por 2000 franceses al mando de Davoust: la batalla duró desde medio dia hasta mucho despues de puesto el sol: los dos ejércitos mantuvieron sus posiciones: nuestra pérdida fue de 100 hombres muertos y heridos; la de los enemigos, segun dicen los prisioneros, pasa de 500. El 23 se concentró en Witttemberg: despues de algunos movimientos destacaron repentinamente 1000 hombres hácia Schwerentz, á los que siguió el resto, y juntos todos tomaron una fuerte posicion entre el grande y el pequeño lago. El general Tettemborn con quatro regimientos de cosacos, auxiliado por los cuerpos de Lutzen y Reiche, les observaba por todos lados, y cortó todas sus comunicaciones, interceptó correos, y cogió muchos carros de municiones. Igualmente le observaba el general Vege sack. El general Walmoden, no queriendo perder la ocasion de sacar partido del arriesgado movimiento del enemigo, se adelantó con direccion á Gabrew, y marchó el 26 hácia Schwerin, de donde el enemigo no se atreve á salir. Los cosacos han hecho 100 prisioneros. La mañana del 24 pasó el Elba por cerca de Domitz el conde Kielmansegg con su destacamento de los cazadores hannoverianos, y atacó un puesto atrincherado del enemigo, causándole la pérdida de 50 muertos, tres oficiales y 100 soldados prisioneros. El dia de ayer es memorable por la derrota del general frances Girard entre Lubnitz y Belzig por las fuerzas com-

binadas de los generales Czernicheff y Horschfeld. El enemigo habia marchado contra el primero, ignorando que el segundo estaba á su retaguardia. Este se aprovechó de la situacion que tenia en un bosque para caer sobre el flanco izquierdo del enemigo. Las alturas que hai al frente de la aldea de Hegelsberg, y la otra en que el enemigo estaba formado, fueron tomadas por asalto, y perdidas y ganadas muchas veces. Despues de una tenaz resistencia el enemigo, aunque muy superior en número, se retiró con el mayor desorden, persiguiéndole los tiradores hasta entrada la noche. El general Czernicheff atacó al enemigo por el lado de Belzig, y su caballería dió varias cargas con intrepidez: un regimiento de cosacos cargó sobre una columna de 1^o infantes, y todos fueron ó muertos ó prisioneros. Dicho general Czernicheff hizo prisioneros 60 oficiales y 1500 soldados, y tomó una pieza: el general Horschfeld entre 60 á 80 oficiales, mas de 2^o soldados, siete cañones, muchos carros de municiones, y casi todo el bagage. Los cosacos siguieron el alcance, porque la infantería prusiana necesitaba algun descanso despues de tantas marchas forzadas. El coronel Bekendorff pasó por medio del enemigo el 27 por la noche, y se situó en Gorzke. Es probable que los débiles restos del cuerpo del general Girard, que se retiran-hacia Magdeburgo, caigan en nuestro poder. Lo que hace honor á las tropas del general Horschfeld son las marchas forzadas que hicieron inmediatamente despues de la accion.

Las tropas de la nueva leva manifestaron un grande valor. ¡Tanto puede el santo entusiasmo del patriotismo!

Saxones, bávaros y wirttembergueses, habeis mostrado valor en una causa contraria á los intereses de vuestra patria, sufriendo un yugo extraño, que jamas existiria si os animasen motivos nobles y puros! ¿Qué poder del mundo resistiria á los alemanes sinceramente unidos, y combatiendo por la integridad é independendencia de su nacion?

Desde el principio de las hostilidades el enemigo que se opone á este ejército ha perdido mas de 12^o hombres, incluidos 7^o prisioneros y 250 oficiales, entre los que se cuentan varios coroneles y tenientes coroneles (1).

29 de agosto á las 9 de la noche. El teniente general conde de Tavenzien habia destacado al general Wobser para posesionarse de la ciudad de Luckau: este oficial intimó la rendicion al comandante de dicha plaza; y habiendo hallado resistencia, la bombardeó, logrando que en el momento del asalto capitulase el gobernador. El resultado de esta jornada ha sido coger 9 piezas, 1^o prisioneros y muchas provisiones de boca y guerra.

Orden del príncipe de Schwartzemberg á su ejército, fecha 17 de agosto.

Valientes guerreros: ya llegó nuestro gran día: la patria cuenta con vosotros; y hasta ahora, siempre que os ha llamado, habeis correspondido á su confianza.

(1) El telégrafo portuguez de 25 del pasado dice que en el séptimo boletín del ejército del Príncipe Bernadotte se refiere, entre otras muchas cosas, que el general Girard murió el día 27 de agosto: que el resto del ejército de Oudinot, que debia entrar en Berlin el día 23, se retiró al Elba; y que el general Blucher habia salido de Jauer, y marchaba sobre el enemigo.

No han producido efecto alguno todos los esfuerzos de nuestro Emperador para restablecer la paz, de que tanto necesita la Europa, y para fixar sobre bases sólidas la tranquilidad y la prosperidad del imperio, que son inseparables de la paz y prosperidad de nuestros vecinos. Ni la constante paciencia, ni las propuestas pacíficas, ni la confianza sin límites que las demás potencias tenían en los consejos y en las medidas del Emperador, en una palabra, nada ha sido capaz de hacer que el gobierno frances entrase en el camino de la moderacion y de la razon.

El día que el Austria se declaró altamente á favor de la causa del orden y de la justicia, se obligó tambien á pelear para obtener el primero de todos los bienes.

No entramos solos en la lucha: con nosotros va toda la grandeza y actividad que la Europa puede oponer al poderoso enemigo de su paz y de su libertad. La Austria, la Rusia, la Prusia, la Suecia, Inglaterra y España, todas estas potencias reúnen sus esfuerzos para conseguir un mismo fin, para obtener una paz sólidamente establecida y verdadera, una distribucion razonable de fuerzas entre las diferentes potencias, y la independenciam de cada estado en particular. Esta grande alianza se ha formado, no contra la Francia, sino contra el poder dominante de ella fuera de sus límites.

La España y la Rusia nos han probado lo que pueden hacer la constancia y la resolucion de los pueblos. El año 1813 manifestará lo que puede la fuerza reunida de tan poderosos estados. En una guerra tan sagrada debemos mas que nunca practicar estas virtudes, por las que nuestros ejércitos se han distinguido en las guerras precedentes. Amor sin límites á nuestro Monarca y á nuestra patria, magnanimidad, tanto en la adversa como en la próspera fortuna, determinacion y confianza en el campo de batalla, moderacion y humanidad para con el débil: tales son las virtudes de que debemos siempre dar exemplo.

Hermanos de armas: he pasado entre vuestras filas todos los años que he consagrado al servicio de mi patria. Conozco y honro entre vosotros á los valientes que han conquistado una paz gloriosa, y á los que siguen sus pasos. Con vosotros cuento; entre vosotros fui escogido por nuestro Monarca; su bondad al frente de vosotros, su confianza y la vuestra hacen mi fuerza.

La esfera de accion, que se fixe á cada individuo, determinará del modo con que puede ser útil á la causa comun; pero en todos los grados, en qualquiera situacion y en qualquier momento decisivo nos hará á todos iguales; y nos elevará á un mismo grado de gloria la resolucion de hacer siempre su deber en quanto alcancen sus fuerzas.

El Emperador permanecerá con nosotros, porque nos ha confiado lo que mas ama, que es el honor de su nacion, la protección de nuestra patria, la seguridad y el bien estar de nuestra posteridad.

Guerreros: agradeced que marcháis delante de Dios, que no abandonará la causa de la justicia: á la vista de un Monarca, cuyos paternales y cariñosos sentimientos son bien conocidos: á la vista de vuestros compatriotas agradecidos, y de la Europa entera, que espera por resultado de vuestras hazañas una felicidad inapreciable, despues de tan largos padecimientos. Acor-daos que *necesitais vencer* para corresponder á esta esperanza: pelead como

austriacos, y seréis vencedores. = Firmado = Carlos, príncipe de Schwartzemberg.

PRIMER BOLETIN FRANCÉS. (1)

Paris 5 de setiembre. A la llegada de la Emperatriz de Cherburgo &c. &c. recibió las siguientes noticias del ejército con fecha 20 de agosto. Los enemigos notificaron la conclusion del armisticio el dia 11 por la tarde, y avisaron que las hostilidades empezarian el 17 á media noche. Al mismo tiempo el conde de Metternich hizo saber al de Narbona, por medio de un oficio, que el Austria habia declarado la guerra á la Francia. El 17 las posiciones de los dos ejércitos eran las siguientes. El quarto, séptimo y duodécimo cuerpos, á las órdenes del duque de Reggio, estaban en Dahnne. El príncipe de Eckmühl, con su cuerpo y los dinamarqueses, acampó frente de Hamburgo, y puso su cuartel general en Bergedorff. El tercer cuerpo estaba en Liegnitz, á las órdenes del príncipe de Moscowa. El quinto, á las de Lauriston, en Golberg. El undécimo, mandado por el duque de Tarento, en Lowemberg. El sexto, al mando del duque de Ragusa, en Buntzlau. El octavo, mandado por Poniatowski, en Zittau. El mariscal St. Cyr con el décimoquarto tenia la izquierda sobre el Elba hácia la parte de los campos de Koenigstein, y los dos lados del camino real de Praga á Dresde, y destacó cuerpos de observacion á los desembocaderos de Mariembourg. El primer cuerpo habia llegado á Dresde, y el segundo á Zittau. Dresde, Torgau, Wittemberg, Magdeburgo y Hamburgo tenian cada una de por sí guarniciones, y estaban abastecidas. La posicion del ejército enemigo era con corta diferencia la siguiente: 800 rusos y prusianos entraron en la Bohemia el 10 por la mañana, y debian llegar al Elba el 21. Este ejército está mandado por el Emperador Alexandro y el Rei de Prusia, por los generales rusos Barclay de Tolly, Wittgenstein y Milloradowitz, y por el general prusiano Kleist. Las guardias rusas y prusianas entraban en este número, formando con las tropas del príncipe Schwartzemberg un ejército de 200000 hombres. Este general debia obrar en la orilla del Elba, atravesando este río por la Bohemia. El ejército de Silesia, mandado por los generales prusianos Blucher y York, y por los rusos Sacken y Langeron, parecia reunirse sobre Breslau en número de 100000 hombres.

(1) No es fácil meditar sobre los sucesos de la guerra sin la comparacion de las relaciones de los ejércitos beligerantes. Los periodistas ingleses, sin embargo de ser su nacion una enemiga implacable de la Francia, comunmente presentan en sus periódicos como primer artículo el extracto de los papeles franceses, y concluyen con observaciones que conspiran á manifestar las falsedades de estos últimos. Si no lo hicieran asi, qualquiera que leyese los monitores franceses podria caer fácilmente en el lazo que estos arman quando tratan de obscurecer la verdad. Igual plan siguen la mayor parte de las gazetas de Europa. Y conociendo que para impugnar las invenciones francesas en términos que hagan realzar mas las ventajas de los aliados es indispensable poner á la vista lo que ellos dicen, nos vemos en la necesidad de insertar sus boletines, una vez que en esto seguimos el plan general de la mayor parte de las naciones de Europa. Las notas que se adicionen y la lectura de los boletines de los aliados son bastantes por sí solos para desvanecer todas las ficciones de los franceses.

Muchos cuerpos suecos, prusianos y los insurgentes cubrían á Berlin, y estaban al frente de Hamburgo y del duque de Reggio: este ejército se calcula de 110⁰⁰⁰ hombres. — El enemigo hacia todas estas operaciones con la idea de que el Emperador pasaria á la orilla izquierda del Elba. La guardia imperial salió de Dresde, llegó el 15 á Bautzen, y el 17 á Goerlitz. El 19 el Emperador fue á Zittau, mandó marchar al momento el cuerpo de Poniatowski, forzó los desfiladeros de Bohemia, atravesó la gran cordillera de montañas que separan la Bohemia de la Lusacia, y entró en Gavel al mismo tiempo que el general Lefebre Desnouets se apoderó de Rumburgo con la division de infantería y caballería de la guardia, desembarazó la garganta de las montañas de Georgental, y el general polaco Reniski tomó á Friedland y Reychenberg. El objeto de esta operacion fue perturbar al enemigo en Praga, y tomar informes sobre sus proyectos. Entonces supimos lo que nuestros espías nos habian ya avisado que la flor del ejército ruso y prusiano atravesaba la Bohemia, y se reunia en la orilla izquierda del Elba. Nuestras tropas ligeras se adelantaron hasta 16 leguas de Praga. El 20, á las dos de la mañana, se hallaba el Emperador en Zittau de vuelta de la Bohemia. Dexó en aquella ciudad al duque de Bellune para reforzar al cuerpo del general polaco, y tambien al general Vandamme con el primer cuerpo para reforzar al general Lefebre Desnouets. Ocupando los dos generales este punto con bastantes fuerzas, hicieron construir reductos en las alturas que le dominan. El Emperador tomó el camino de Lauban en la Silesia, adonde llegó el 20 antes de las siete de la tarde.

El ejército enemigo de Silesia habia violado la neutralidad (1), y atravesado despues del dia 12 el territorio neutral. El 15 habia insultado á todos nuestros puestos avanzados y sorprendido algunas centinelas. El 16 un cuerpo ruso se situó entre el Bober y el puesto de Speller ocupado por 200 hombres de la division de Charpentier. Esta valiente gente, que descansaba sobre la fe de los tratados, corrió á las armas, pasó por el centro de los enemigos, y los dispersó. Estaban mandados por el gefe de division Guilmie. El 18 dió orden el duque de Tarento al general Zucchi para que tomase la pequeña ciudad de Lahn. Marchó contra ella con una brigada italiana, y executó las órdenes con el mayor valor, causando al enemigo una pérdida de mas de 500 hombres. El general Zucchi es un oficial de sobresaliente mérito. — Las tropas italianas atacaron á la bayoneta á los rusos, que eran superiores en número. — El dia 19 el enemigo se acampó en Zobten. — Un cuerpo de 12⁰⁰⁰ rusos pasó el Bober, y atacó el puesto de Liebencelzen, que estaba defendido por tres compañías ligeras. — El general Lauriston mandó que una parte de sus tropas tomara las armas, dexase á Lowemberg,

(1) Napoleon se resiente de que los aliados violasen la neutralidad; y en nuestro concepto no es la violacion lo que le incomoda, y sí solo el que sus contrarios se anticipasen á hacer lo que él tiene de costumbre. Irrita seguramente oír hablar de violaciones al violador de todos los principios del derecho de gentes, al hombre que ha introducido en la Europa la declaracion de la guerra con una hostilidad. Pero gracias á la suerte, refluyen ya en él y en sus ejércitos las máximas inicuas de su política infame.

marchase contra el enemigo, y le arrojase al Bober. — La brigada del general Lafite de la division de Rochambeau se distinguió. — En el interin el Emperador llegó el 20 á Lauban, y al romper el dia 21 se hallaba en Lowemberg, mandando que se echasen puentes en el Bober. El cuerpo del general Lauriston atravesó el rio á medio dia. El general Maisson con su acostumbrado valor destrozó quanto se le oponia á su paso, tomó todas las posiciones, y arrojó al enemigo cerca de Colberge. Estaba sostenido por el quinto y undécimo cuerpo. A su izquierda el príncipe de Moskowa hizo que el tercer cuerpo atacase al general Sachen, enfrente de Prunzlau, le desbarató, y le hizo algunos prisioneros. El enemigo se puso en retirada. El 23 de agosto hubo otra accion delante de Goldsberg.

El general Lauriston se hallaba al frente del quinto y undécimo cuerpo, y tenia delante de sí á los rusos, que cubrian la posicion de Tleusberg, y los prusianos, que se extendian por la derecha sobre el camino de Leignitz. En el momento en que el general Girard desfilaba por la izquierda sobre Niederau apareció en aquel punto una columna de 25⁰ prusianos. Mandó atacarlos en medio de los acantonamientos de su antiguo campo, y fueron forzados en todas partes. Los prusianos intentaron varias cargas de caballería, y todas fueron rechazadas. Se les arrojó de sus posiciones, dexando en el campo cerca de 5⁰ muertos, ademas de algunos prisioneros &c. Por la derecha se tomó, perdió y recuperó á Tleusberg varias veces. Por fin el regimiento 135.^o se arrojó sobre el enemigo, y le desbarató enteramente. El enemigo perdió en este punto 1⁰ muertos y 4⁰ heridos. El ejército aliado se retiró desordenada y precipitadamente á Jauer. — Derrotados los enemigos en la Silesia el Emperador llevó consigo al príncipe de Moskowa, dexó el mando del ejército de la Silesia al duque de Tarento, y llegó el 25 á Stotpen. Las antiguas y nuevas guardias de infantería, caballería y artillería hicieron estas 40 leguas en quatro dias.

SEGUNDO.

S. M. la Emperatriz &c. ha recibido, con fecha 28 de agosto, la siguiente noticia del ejército. — El 26 á las 8 de la mañana el Emperador entró en Dresde. El ejército grande ruso, prusiano y austriaco se hallaba al frente de esta ciudad, y coronaba todas las alturas que rodean á Dresde por la orilla izquierda á la distancia de una legua corta. El mariscal St. Cyr con el décimoquarto cuerpo y la guarnicion de Dresde ocupaba el campo atrincherado, y formaba en todas las fortificaciones de los arrabales de la ciudad una línea guarnecida por los cazadores. Al medio dia todo estaba en sosiego; pero para una vista perspicaz esta misma tranquilidad era precursora de una tempestad. Parecia inminente un ataque. — A las quatro de la tarde á la señal de tres cañonazos seis columnas enemigas se formaron, precedida cada una de 50 piezas de artillería; poco despues baxaron á la llanura, y marcharon á los reductos. En menos de un quarto de hora se hizo terrible el fuego: habiendo cesado el de un reducto, los enemigos que iban á saltarlo le cercaron é hicieron grandes esfuerzos junto á las fortificaciones de los arrabales, donde encontróse un gran número de ellos.

Eran cerca de las cinco quando se empeñó parte de la reserva del quar-

to cuerpo. Algunas bombas cayeron en la ciudad, y este momento era crítico. El Emperador mandó al Rei de Nápoles que marchase con la caballería del general Latour-Maubourg sobre el flanco derecho del enemigo, y que el duque de Treviso avanzase sobre el izquierdo. Las quatro divisiones de la guardia nueva, mandadas por los generales Dumontier, Barrois, Decouz y Roquet, desfilaron entonces, dos por la puerta de Pirna, y las otras dos por la de Pauen. El príncipe de Moskowa marchó al frente de la division de Barrois. Estas divisiones arrollaron quanto encontraron por delante. El campo de batalla quedó sembrado de muertos, artillería y despojos. Los generales Dumontier, Boyeldieu, Tindal y Combells quedaron heridos. El oficial de artillería Beranger fue herido mortalmente: era jóven de grandes esperanzas. El general de la guardia Gross fue el primero que se arrojó al foso de un reducto donde trabajaban los zapadores del enemigo, y cortando la empalizada recibió un bayonetazo. — La noche obscureció, y cesó el fuego. El enemigo, habiendo malogrado el golpe, dexó mas de 200 prisioneros en el campo de batalla, que quedó cubierto de muertos. El 27 el tiempo cambió, y caian torrentes. Los soldados pasaron la noche en el lodo y el agua. A las 9 de la mañana vimos al enemigo que extendia su izquierda, cubriendo las alturas que separaba de su centro el valle de Plauen. — El Rei de Nápoles partió con el cuerpo del duque de Bellune y la division de coraceros, y desfiló por el camino de Freyberg para acometer el ala izquierda del enemigo. Esto fue executado con gran suceso; pues las seis divisiones que formaban dicha ala fueron deshechas y dispersadas. Hicimos prisionera la mitad de ellas con sus banderas y artillería y algunos generales (1). En el centro un vivo cañoneo fixó la atencion del enemigo, y algunas columnas se mostraron prontas para atacarle por la izquierda. — El duque de Treviso con el general Nansouty maniobraron en la llanura, teniendo la izquierda apoyada en el rio, y la derecha en las alturas. El cuerpo de St. Cyr reunió su izquierda al centro, que le formaba el cuerpo del duque de Ragusa. A las dos de la tarde el enemigo determinó retirarse. Habia perdido la gran comunicacion con la Bohemia por su ala izquierda y derecha. El resultado de este dia es de 25 á 300 prisioneros, 40 pares de banderas y 60 piezas de artillería. La pérdida del enemigo puede calcularse en 600 hombres. La nuestra entre muertos, heridos y prisioneros llega á 400 (2). La caballería se

(1) Es mui chocante que los franceses nos determinen el número de sus generales y oficiales heridos, y que se contenten con decirnos que han cogido prisioneros algunos generales aliados. Si esto fuese una verdad, no ignorarian sus nombres, ni perderian una ocasion tan oportuna para hacer brillar el suceso de sus armas. Otro tanto decimos de quando se limitan á publicar que han cogido millares de prisioneros ó de carros sin determinar su número.

(2) Llamamos la atencion de los lectores sobre este párrafo. Pocos ignoran ya qual es la fuerza de los aliados. Si las pérdidas que se sientan en los boletines franceses que insertamos no fuesen parto de la imaginacion de Bonaparte, los aliados no deberian tener sino dos terceras partes de la fuerza con que han empezado la campaña; y en este caso, en vez de obrar ofensivamente, como lo executan, se verian ya precisados á hacer una guerra defensiva. Y siendo demostrado que la desventaja está por parte de los franceses, no creemos sea necesaria otra prueba para convencer que los boletines franceses son mas bien una invencion de quien los es-

ha cubierto de gloria. El estado mayor de caballería publicará las particularidades, y los que se han distinguido. — La guardia nueva ha merecido las alabanzas de todo el ejército. Solo dos batallones de la guardia antigua entraron en acción: los demás quedaron de reserva en la ciudad; pero aquellos derrotaron quanto se les opuso. — La ciudad de Dresde corrió gran peligro. La conducta de los habitantes ha sido qual se esperaba de un pueblo aliado. El Rei de Saxonia estaba en Dresde, y dió un gran ejemplo de confianza.

TERCERO.

S. M. la Emperatriz &c. ha recibido, con fecha 30 de agosto, las siguientes noticias del ejército. En los días 28, 29 y 30 continuamos nuestros felices sucesos. Los generales Castex, Doumer y D'Oudenarde, pertenecientes al cuerpo del general Latour-Maubourg, cogieron 1000 carros de municiones y muchos prisioneros. Las aldeas estan llenas de heridos enemigos: ya se cuentan 1000. — El enemigo, segun dicen los prisioneros, ha tenido ocho generales muertos ó heridos. El duque de Ragusa ha tenido acciones de puestos avanzados, que manifiestan la intrepidez de sus tropas. El general Vandamme, que manda el primer cuerpo, desfiló el 25 por Koenigstein, y el 26 tomó posesion del campo de Pirna, de la ciudad y de Hohendorff; interceptó la gran comunicacion de Praga con Dresde. El duque de Wittemberg con 15000 rusos estaba encargado de observar los desembocaderos; y el dia 28 el general Vandamme le atacó y derrotó, haciéndole 2000 prisioneros, cogiéndole seis cañones, y haciéndole replegar á la Bohemia. El príncipe de Reuss, general de brigada, oficial de mérito, fue muerto. El 29 el general Vandamme se posicionó sobre las alturas de Bohemia, y se estableció en ellas.

Mandó que explorasen el pais varias partidas de tropas ligeras para obtener noticias del enemigo, incomodarle y apoderarse de sus almacenes. El príncipe de Eckmühl estaba el 24 en Schwerin, y no habia tenido accion de consecuencia. Los dinamarqueses se han distinguido en varios encuentros. La apertura de la campaña ha sido brillantísima, y nos llena de grandes esperanzas. Nuestra infantería es mui superior á la del enemigo (1).

QUARTO.

Paris 7 de setiembre. S. M. la Emperatriz &c. ha recibido las siguientes noticias del ejército hasta 1.º de setiembre.

El dia 28 de agosto el Rei de Nápoles y el duque de Bellune hicieron noche en Freyberg, el 29 en Litchenberg, el 30 en Zittau, y el 31 en Saydo.

cribe á placer de Napoleon que una relacion exácta de los hechos. El verdadero barómetro para conocer la certeza ó falsedad de lo que dicen es el mapa del actual teatro de la guerra. En él hallaremos el último resultado favorable ó adverso de las batallas en las posiciones que respectivamente ocupen los ejércitos.

(1) Es de notar que en los boletines que hemos copiado Bonaparte calle las operaciones del mariscal Oudinot, que fue derrotado por el Príncipe Bernadotte: que apenas habla de Davoust; y que sus boletines no ponen ahora el lugar de su fecha. Además de que sabemos que el 30 de agosto se hallaba en Dresde, si derrotó á los ejércitos aliados en los días 26 y 27, ¿por qué no prosiguió en sus triunfos persiguiendo al enemigo? Igualmente observaremos que en sus boletines no habla del general Moreau ni del Príncipe Bernadotte. (*Courier d'Angleterre.*)

El duque de Ragusa con el sexto cuerpo pasó la noche del 28 en Dippoldeswalde, en donde el enemigo abandonó 1200 heridos: el 29 en Falkenheim, y el 31 en Scinnwald. El cuerpo décimoquarto, baxo las órdenes de St. Cyr, estaba el día 28 en Maxen, el 29 en Reinhorder-Gruma, el 30 en Dittersdorff, y el 31 en Liebanau. El primer cuerpo, á las órdenes de Vandamme, se hallaba el día 28 en Hollendorff, y el 29 en Peterswalde, ocupando las montañas. El duque de Treviso había tomado posicion en los días 28 y 29 en Pirna. El general Pajol, comandante de caballería, ha cogido muchos prisioneros. El enemigo se retiró á las posiciones de Dippoldeswalde y Attenberg: su izquierda seguia el camino de Plauen, y se retiraba por Thauraudt á Dippoldeswalde, no pudiéndolo verificar por el camino de Freyberg; y su derecha se retiró hácia el mismo punto por Maxen en razon de no poderlo hacer por las inmediaciones de Pirna y Dalma. Todos los cuerpos destacados ó partidas de guerrilla fueron cortadas. Los bagages rusos, prusianos y austriacos se amontonaron de tal modo cerca de Freyberg, que se les cogieron algunos millares de carros; quando llegaron á Attenberg, en donde ya estaba intransitable el camino de Toeplitz para Dippoldeswalde, tuvieron que abandonar mas de 1000 carros de municiones y bagages. Este grande ejército volvió á entrar en la Bohemia, despues de haber perdido parte de su artillería y bagages. El día 19 el general Vandamme con 8 ó 10 batallones atravesó la garganta de la grande cordillera, y marchó hácia Kulm, en donde se encontró con 8 ó 10000 enemigos, á quienes acometió. Si se hubiese hallado con fuerzas suficientes, en breve hubiera derrotado al enemigo con solo hacer baxar sus tropas; pero en vez de retroceder y colocarse de nuevo en lo alto de la montaña, tomó posicion en Kulm sin guarnecer la mencionada montaña que domina el único camino que hai. En solo el día 30 llegaron St. Cyr y el duque de Ragusa á los desfiladeros de Toeplitz. El general Vandamme trató únicamente de cerrar el paso al enemigo y sorprenderle. *A un ejército fugitivo solo se le debe levantar un puente de oro, y oponer una barrera de bronce.* Faltaban fuerzas para oponer esta barrera. El enemigo, conociendo que este cuerpo de ejército de 18000 hombres estaba desamparado en la Bohemia, separado por elevadas montañas, á cuyo lado opuesto se hallaba el resto del ejército, concibió que era inevitable su pérdida si no lo derrotaba; con esta idea resolvió atacarle en su misma posicion. Las guardias rusas estaban al frente del ejército que se retiraba y batia, y se incorporaron nuevamente á ellas dos divisiones austriacas. El resto del ejército enemigo perseguia á estas tropas conforme iban desfilando, y eran seguidas al mismo tiempo por los cuerpos segundo, sexto y décimoquarto. El enemigo alcanzó al primer cuerpo. El general Vandamme se portó bien al principio, sostuvo todos los ataques, rechazó quanto se le presentaba, y cubrió el campo de cadáveres. Crecia la confusion en el ejército enemigo; y se veia con admiracion lo que puede un corto número de hombres contra una multitud moralmente débil.

A las dos de la tarde la columna prusiana del general Kleist le cortó la retirada; en su consecuencia desfiló por Peterswalde para penetrar en la Bohemia. No hallando al enemigo, llegó á la cima de la montaña sin resistencia alguna, y desde allí observaba la pelea que se estaba trabando. La posicion de esta columna á la retaguardia del ejército decidió la accion. El gene-

ral Vandamme marchó inmediatamente, y la repelió; debilitó su línea, y en este crítico momento la fortuna volvió espaldas. Aun consiguió derrotar y matar al general Kleist. Los soldados prusianos arrojaban las armas, y se tiraban por los bosques y vallados. En este conflicto desapareció el general Vandamme: se supone que fue muerto. Los generales Cerbineau, Dumonceau y Filippon se aprovecharon de esta oportunidad para retirar las tropas por el camino real y atajos, para cuya operación tuvieron que abandonar 30 cañones y 300 carros de toda especie, salvando todos los caballos. En circunstancias semejantes no había otro partido que tomar. Nuestra pérdida en muertos, heridos y prisioneros puede regularse en 6000 hombres: la del enemigo se puede calcular de 4 á 5000 (1). El primer cuerpo se reunió al décimo-cuarto á media legua del campo de batalla. Se formó una relación de las pérdidas en esta catástrofe, debidas á un ardor bélico mal calculado. El general Vandamme merece ser llorado; su rara intrepidez le hizo perecer en el campo de batalla; todo hombre valiente debe envidiar su muerte.

QUINTO.

S. M. la Emperatriz &c. recibió las siguientes noticias del ejército hasta 2 de setiembre.

El día 21 de agosto el ejército prusiano, ruso y austriaco, mandado por el Emperador Alexandro y el Rei de Prusia entró en la Saxonia, y al siguiente día marchó contra Dresde con 180 á 200000 hombres, un inmenso tren, y lleno de esperanzas no solo de lanzarnos del Elba, sino aun de marchar hácia el Rin, y hacer la guerra entre estos dos rios. Se desvanecieron todas estas esperanzas en 5 días: cayeron en nuestro poder 3000 prisioneros y 10000 heridos, los que con 20000 muertos ó heridos, y otros tantos enfermos por las fatigas y falta de alimento (pues en cinco ó seis días no habían recibido pan) hacen subir la pérdida á 80000 hombres (2). El enemigo perdió mas de 100 piezas de artillería; parques enteros y 15000 carros de municiones fueron volados ó cayeron en nuestro poder; mas de 3000 carros de bagages fueron quemados ó cogidos; tambien se tomaron 40 banderas ó estandartes. Entre los prisioneros se cuentan 4000 rusos. La fogosidad del ejército frances y el valor de la infantería llamó la atención general. La primera descarga de las baterías de la guardia imperial hirió mortalmente el día 27 al general Moreau, que había vuelto de América para servir en el ejército ruso.

(1) Esta será acaso la primera vez que calculando los franceses las pérdidas respectivas de los ejércitos, confiesen haber sido mayor la suya que la de sus enemigos.

(2) Consideramos este boletín una madexa de enredos para fascinar. Si se lee con detención se deduce haberse verificado la evacuación de Dresde, cuyo punto tenían los franceses como base de su seguridad en las orillas del Elba. Si el intento de los aliados de lanzar á los franceses de esta posición no se hubiese verificado, ó nos dirían que permanecían en él, ó nos indicarían sus ventajas. Pero pues solo se detienen en detallar pérdidas imaginarias, y guardan silencio en la parte mas interesante respecto al éxito de esta memorable batalla, podremos creer que los aliados han realizado su idea de confinar á los franceses entre el Elba y el Rin.